



1.994

Stop a los incendios

por José M^a Corral i Belorado

Después de las vacaciones veraniegas enfilamos el otoño con cierto regusto amargo. Seguro que la gran mayoría ha disfrutado y descansado en el mes de julio o agosto, pero al volver a su vivienda habitual se ha encontrado con la pérdida de grandes extensiones de bosque, que han quedado calcinadas por las llamas.

Más o menos, sabíamos y éramos conscientes de las dimensiones catastróficas que los incendios han tenido este verano, pero parecía que nos quedaba lejos, que era la noticia repetitiva de cada año. Al retornar, el desastre ecológico lo hemos podido ver en directo con nuestros ojos y, a cualquier persona mínimamente sensibilizada, la decepción y ese regusto amargo ha invadido su pensamiento.

La Serra de la Marina, nuestra montaña, que también es la de Badalona, Montcada o Tiana ha sufrido un destrozo impresionante por la acción del fuego. Las llamas han llegado a los balcones de los pisos de Can Franquesa además de la gran masa forestal quemada en el resto de la Serra. Este desastre se suma a la infinidad de incendios en el resto de Catalunya donde la zona central del Berguedà ha llevado la peor parte. Hay que poner fin a esta desgracia veraniega de los incendios forestales, porque a este ritmo muy pronto nos quedaremos sin masa forestal y Catalunya se desertizará. ¿Cómo viviremos entonces?. El papel que juegan los bosques en el equilibrio del ecosistema es vital, si desaparecen cambiarán radicalmente nuestras condiciones de vida.

Todos salimos perjudicados con los incendios forestales y todos debemos poner de nuestra parte para evitarlos. Habría que actuar en tres direcciones:

Primera: Mentalización de toda la ciudadanía para proteger el bosque, no tirando residuos, botellas, desperdicios, colillas encendidas, no encendiendo fuego en espacios no permitidos, etc. y utilizando la montaña de forma racional y controlada.

Segunda: Medidas de seguridad para neutralizar y reducir a los pirómanos (la mayoría de incendios son provocados), para tener a los servicios de extinción de incendios preparados y coordinados para que actúen eficaz y rápidamente.

Tercera: Medidas de prevención, como limpieza de los bosques, construcción de cortafuegos, torres de vigías equipadas en condiciones, incremento de medios materiales (hidroaviones, helicópteros, etc.). En la Serra de Marina, todo lo anteriormente expuesto es imprescindible y urgente llevarlo a la práctica, así como aumentar la masa forestal mediante repoblaciones. Existe un problema y una solución. El problema reside en que, en función de sus delimitaciones territoriales, actúan diversos ayuntamientos y, por tanto, surgen dificultades de coordinación y de prioridades. La solución está prevista y se está demorando demasiado: es la creación del Consorcio de la Serra de Marina por parte de la Mancomunidad de Municipios y la Diputación de Barcelona, con representantes de los municipios afectados, como órgano de gestión que unifique los esfuerzos en la protección y recuperación de nuestra montaña.

Esperemos que la desgracia ecológica sufrida este verano sirva, al menos, para acelerar la creación del Consorcio y para empezar a actuar en serio en esta montaña cada vez más degradada y que es parte del futuro de nuestra ciudad. ●